

REGGAETÓN RELIGIÓN

Este libro no podrá ser reproducido,
ni total ni parcialmente, sin el previo
permiso escrito del editor. Todos los
derechos reservados.

© 2024, Camila Gutiérrez
Derechos exclusivos de edición:
© 2024, Editorial Planeta Chilena S.A.
Avda. Andrés Bello 2115, 8° piso,
Providencia, Santiago de Chile

Ilustraciones: Irma Sepúlveda @irmmmmmma
Diseño: Isabel de la Fuente

1ª edición: octubre de 2024

Registro de propiedad intelectual: 2024-A-7339
ISBN: 978-956-408-636-1

Impreso en:

CAMILA GUTIÉRREZ

REGGAETÓN RELIGIÓN

Las historias y las estrellas del
género más caliente del siglo XXI

ÍNDICE

INTRO	III
I I	DETRÁS DE LA
I	MESA DEL DJ
DADDY YANKEE VERSUS	157
DON OMAR	V
17	NO ME QUERÍAN (AHORA
II	AGUANTEN MI PRESENCIA)
PERREO SENSUAL / HASTA	165
ABAJO / EH, EH, EH, Y PERREO	VII
DE COMBATE	MI GENTE TAMO'
31	EN JAPÓN
III	173
NUEVA RELIGIÓN	VIII
65	UN FUTURO
IV	(D DE DINAMITA)
CRISTO VUELVE	183
97	XIII
V	UN PASADO, SIEMPRE
ESTOY <i>READY</i> PA'	UN FUTURO
COMÉRMELLOS VIVOS	191
107	XIV
VI	EL FINAL DESPUÉS DEL
AMIGAS (Y AMIGOS)	FINAL: CHILE
119	199
VII	XV
AMOR (O ESTAR SOLTERA	PELEANDO SOLA (Y AHORA SÍ
ESTÁ DE MODA)	QUE ÚLTIMAS PALABRAS)
127	213
VIII	AGRADECIMIENTOS
NUEVAS FORMAS DE	215
ESTAR TRISTE	
139	

*Zúmbale, mambo,
pa' que mis gatas prendan los motores*
DADDY YANKEE, “Gasolina”

enas.
 tema
 de los
 o en cuatro no se le
 le pones sala.
 le en cuatro.
 Llegó tigo Calderón.
 Llegó tigo Calderón.
 yo soy don. Ciego en tu ni
 con carros de medio mil
 Es que rápido me enchufé
 si me hablan lindo, me
 y me las como, desayuno, almuerzo y cena.
 a mujeres
 nido diferente.
 en el sistema y explota desde adentro.
 mero dos, se apagó el fuego de la pasión.
 e quejabas como te hacía el amor.
 mero tres, con todo y eso que fuiste su mujer.
 ñ hablando de espalda con todo el mundo que ve

+++++

I

DADDY YANKEE
VERSUS DON OMAR



DADDY YANKEE

+++++

El libro favorito de Daddy Yankee se llama *El poder de la disciplina* y tiene noventa y ocho páginas donde leemos que sin amor propio no hay éxito porque sin amor propio se abandonan los sueños.

El sueño de Daddy Yankee era ser beisbolista y la música era solo una diversión, pero una a la que se consagraba con toda seriedad y sistematicidad. Tenía diecisiete años, era 1992, estaba grabando en el estudio de DJ Playero cuando llegó un buscito desde el que comenzaron a salir disparos de una AK-47, una violencia nada inusual en los caseríos de los años noventa, solo que esta vez uno de ellos llegó directo a su cadera y lo dejó un año postrado con una prótesis de metal que lo salvó de perder la pierna, pero que lo hizo abandonar el béisbol y transformar ese sueño en música.

En una entrevista le preguntan si preferiría jamás haber recibido ese disparo y permanecer como Raymond Ayala o ser quien es: nunca haber recibido el disparo, dice Daddy, produciendo el vértigo que da la posibilidad de un mundo en el que no existe “Gasolina”, la canción que transformó su vida, las nuestras y las del reggaetón, llevándolo de Puerto Rico a Latinoamérica, rareza incluida: aunque el disco *Barrio fino* estaba pegando en Puerto Rico, “Gasolina” primero prendió más fuera de la isla. Y como prendió fuera de la isla, regresó en gloria a su lugar, pues nadie es primero profeta en su tierra.

Vuelvo a la disciplina.

Adquirir un poder así requiere concentración absoluta, el despeje de todo. No se trata solo de hablar por WhatsApp o

mandarse memes en vez de trabajar, sino de “cualquier” cosa en la que se ponga energía inútil. El escritor del libro favorito de Daddy, Raimon Samsó, cuenta que toma el mismo desayuno hace décadas porque andar pensando en opciones dirigiría el tiempo y la mente al despeñadero. No estoy enterada de si esto es válido para el almuerzo o la cena, ni si Daddy Yankee toma el mismo desayuno cada día, pero sí sé que se ha emborrachado solo una vez en la vida, que no se droga más que con marihuana y que ha estado casado siempre con la misma mujer, Mireddys, porque si cambiar de desayuno hace perder energía, cambiar una vida debe ser algo imposible.

*

Desde un yate en una playa de agüita turquesa de Puerto Rico, responde una entrevista del podcastero Molusco con dos frases sobre la disciplina que anoto: “Mira, tú sabes cuántos talentos yo vi, gente mucho más talentosa que yo en el mundo; pero disfrutaban las migajas de hoy y se olvidaban de los tesoros del mañana”.

La siguiente frase dice algo similar, de forma menos bíblica, pero más ruin o inquietante: “Cuando tú eres una persona indisciplinada, tú les abres oportunidades a otras personas. Y yo podía ver esas debilidades”. ¿Habla de alguien de verdad? ¿Tal vez de Nicky Jam? ¿Tal vez de J Álvarez? ¿O de Eddie Dee?

Hay una leyenda urbana/teoría conspiranoica que me gusta: la de la maldición de Daddy Yankee, que dice que cualquier cantante del Género que tenga algún conflicto con él, nunca vuelve a tener la carrera que tenía.

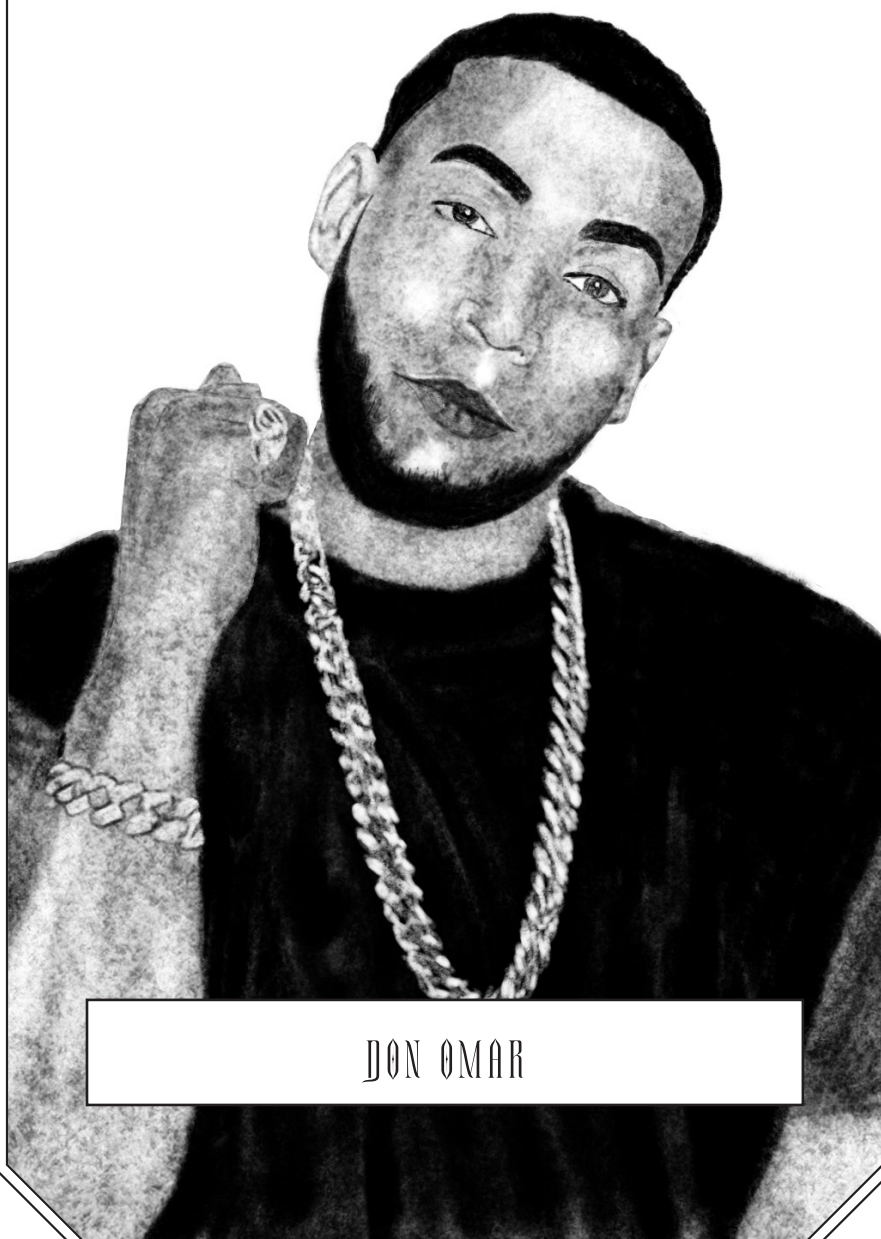
El año 2004, poco antes de “Gasolina”, Eddie Dee sacó el álbum *12 discípulos* en el que invitó a participar a los que más “se pegaban” en el momento. Uno de los discípulos era Yankee. En el tema escuchamos “Ojalá que de los 12, no me salga ningún Judas”, como premonición de lo que ese discípulo llegó a ser para

Eddie Dee, precisamente por “Gasolina”, un tema producido por Luny Tunes y hecho por él y por el Judas Yankee.

En ese mismo yate del agüita turquesa, Molusco le pregunta sobre el drama con Eddie Dee. Con la calma que da ser tan seguro de sí, responde que Eddie le pidió regalías de la canción. Normal, podríamos pensar, pero según Daddy fue la propia “Gasolina” la que cambió el juego e hizo que la informalidad se transformara en industria. Antes, los acuerdos eran de palabra y las colaboraciones funcionaban por trueque: yo te compongo para x y tú me ayudas para z. Daddy dice que de todos modos le pasó a Eddie Dee lo que él quería. Pero Eddie le tiró igual. Y aunque “La locura automática” esté para siempre en nuestros corazones, su carrera —maldición mediante— nunca volvió a ser la misma.

Vuelvo a la frase: “Cuando tú eres una persona indisciplinada, tú les abres oportunidades a otras personas. Y yo podía ver esas debilidades”. Tal vez Yankee no hable de nadie y solo quiera darnos una lección en abstracto, pero mi intuición o el ánimo de poner aquí un conflicto me hacen escribir un nombre: Don Omar.

Un año antes de *Barrio fino*, Don Omar sacó *The Last Don*, dividiendo el mundo de una forma que se sostendría durante años: Yankee versus Don.



DON OMAR